

Studi e ricerche di storia dell'architettura

Rivista dell'Associazione Italiana Storici dell'Architettura

numero 7, anno 4-2020

NUMERO MONOGRAFICO
Progettare la difesa, disegnare le città
(XV-XVIII sec)



Studi e ricerche di storia dell'architettura

Rivista dell'Associazione Italiana Storici dell'Architettura

numero 7, anno 4-2020

Progettare la difesa, disegnare le città (XV-XVIII sec)
NUMERO MONOGRAFICO



Edizioni Caracol

Studi e Ricerche di Storia dell'Architettura
Rivista dell'Associazione Italiana Storici dell'Architettura

anno IV - 2020 NUMERO 7
Numero a cura di Annalisa Dameri

Direttore Responsabile	Stefano Piazza
Comitato scientifico	Paola Barbera, Donata Battilotti, Federico Bellini, Amedeo Belluzzi, Philippe Bernardi, Federico Bucci, Simonetta Ciranna, Claudia Conforti, Giovanna Curcio, Francesco Dal Co, Alessandro De Magistris, Dirk De Meyer, Vilma Fasoli, Adriano Ghisetti Giavarina, Anna Giannetti, Antonella Greco, Fulvio Irace, Giovanni Leoni, Fernando Marias, Marco Rosario Nobile, Sergio Pace, Alina Payne, Costanza Roggero, Rosa Tamborrino, Carlo Tosco, Alessandro Viscogliosi
Caporedattore	Francesca Mattei
Comitato editoriale	Armando Antista, Giovanni Bellucci, Lorenzo Ciccarelli, Rosa Maria Giusto, Anna Pichetto Fratin, Monica Prencipe, Domenica Sutera
Impaginazione e grafica	Giovanni Bellucci

Le proposte, nel rispetto delle norme editoriali, devono essere inviate all'indirizzo redazione.aistarch@gmail.com. I saggi, valutati preventivamente dal consiglio direttivo e dal comitato editoriale, sono valutati dai referees del comitato scientifico secondo il criterio del double blind peer review.

Per abbonamenti rivolgersi a info@edizionicaracol.it

In copertina:
Bernardo Bellotto, Vista di Torino da nord-ovest, (le mura, il palazzo reale, la cupola della Sindone), 1745, Galleria Sabauda, Torino

© 2020 Caracol, Palermo
Edizioni Caracol s.n.c. - via Villareale, 35 - 90141 Palermo
e-mail: _info@edizionicaracol.it

ISSN: 2532-2699
ISBN: 978-88-32240-30-6

INDICE

Editoriale Le storie delle città	4	ANNALISA DAMERI
Saggi e contributi		
Imaginarios de fortificación, cultura de la guerra y bibliotecas nobiliarias en la Lombardía española del siglo XVII	10	MARGARITA ANA VÁZQUEZ MANASSERO
Military borders, political frontiers: settling the Portuguese urban space in North Africa	28	JORGE CORREIA
Bugnati a punta di diamante come simboli di difesa di città cristiane	46	RICCARDO SERRAGLIO
L'eredità della guerra. Le tracce della difesa nei progetti urbani del Settecento nizzardo	62	BETSABEA BUSSI
La difesa dello stato: il progetto delle piazzeforti milanesi di Joseph Chafion alla fine del XVII secolo	80	ALICE POZZATI
La ciudad amurallada en Saint-Domingue: proyectos de fortificación entre el ideal y lo pragmático	94	IGNACIO J. LÓPEZ HERNÁNDEZ
Segnalazioni bibliografiche		
Margherita Tabanelli, Architettura sacra in Calabria e Sicilia nell'età della Contea normanna, (Roma, De Luca Editori d'Arte, 2019)	106	EMANUELA GAROFALO
Giuseppe Bonaccorso, Francesco Moschini (a cura di), Carlo Fontana 1638-1714 celebrato architetto, (Roma, Accademia Nazionale di San Luca, 2017)	112	FULVIO LENZO
Lorenzo Fecchio, Il 'nuovo miglior ordine' per il Sacro Monte di Varallo Sesia, (Firenze, Didapress, 2019)	116	ANNA PICHETTO FRATIN

La ciudad amurallada en Saint-Domingue: proyectos de fortificación entre el ideal y lo pragmático

IGNACIO J. LÓPEZ HERNÁNDEZ

Universidad de Almería

El triángulo geográfico formado entre las islas de Cuba, Jamaica y La Española se constituyó durante el siglo XVIII como uno de los enclaves de valor geoestratégico más importantes. Aquí tuvieron lugar acciones de gran relevancia para el desarrollo de conflictos coloniales de primer calado entre las principales potencias ultramarinas, entre ellos la Guerra del Asiento (1739-1748) y la Guerra de los Siete Años (1756-1763). Las distintas escuelas historiográficas han abordado desde diferentes disciplinas sus contextos, condicionantes y consecuentes comerciales, diplomáticos y territoriales, así como igualmente urbanos, arquitectónicos y defensivos⁽¹⁾. A estos esfuerzos se han unido recientemente equipos y proyectos de investigación que han abordado la fortificación y defensa de estos territorios como problema global y nunca aislado en el contexto de cada administración⁽²⁾.

Desde esta perspectiva, cobra especial interés el estudio comparado de cómo cada potencia abordó la defensa de su territorio, sobre todo atendiendo a los condicionantes particulares de la guerra en el Caribe. Sobre ello ya he tenido la oportunidad de estudiar cómo las Coronas española y francesa afrontaron sus respectivos conflictos con Gran Bretaña⁽³⁾. Así, se ha podido comprobar el importante papel que tuvo en diferentes planes de defensa la fortificación de campaña, implementada como un recurso plenamente adaptado a la guerra de la primera mitad del siglo XVIII en el Caribe⁽⁴⁾. Igualmente, se ha identificado cómo la política territorial y fundacional francesa constituyó una herramienta fundamental para la salvaguarda de su soberanía en la colonia de Saint-Domingue⁽⁵⁾. Esta estrategia estuvo apoyada por complejos y ambiciosos proyectos de fortificación parcialmente concluidos. Entre ellos destacan los de circunvalar las diferentes ciudades con cinturones abaluartados, siguiendo – sólo en parte – la tradición de plazas fuertes ex nihilo fundadas en la metrópoli por Vauban. Estas fundaciones ya han sido propiamente analizadas desde el punto de vista urbano y arquitectónico por autores como Pierre Lavedan, Philippe Henrat, Jeanne

⁽¹⁾ El caso español ha sido históricamente, por volumen de ejemplos, el más tratado. De su historiografía general deben citarse: José Antonio Calderón Quijano, *Las Fortificaciones españolas en América y Filipinas* (Madrid, Mapfre, 1996); Antonio Gutiérrez Escudero, "La defensa y las fortificaciones del Caribe español durante la época colonial", in *Puertos y Fortificaciones en América y Filipinas* (Madrid, Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo, 1985), 147-159; Ramón Gutiérrez, Ramón Paolini, *El Caribe fortificado* (Buenos Aires, Ediciones Uniandes, 1994); Tamara Blanes Martín, *Fortificaciones del Caribe* (La Habana y Madrid, Editorial Letras Cubanas, 2001). Por su parte, pocos son los autores que han abordado el problema de la fortificación del Caribe británico, siendo entre otros una excepción David Buisseret, *The Fortifications of Kingston, 1655-1914* (Kingston, Bolivar Press, 1971). El caso francés será abordado más adelante.

⁽²⁾ A ello han estado dedicados los equipos de los proyectos dirigidos por los Dres. Alfredo J. Morales, Pedro Luengo, "Arquitecturas del Poder en el Caribe y el Sudeste Asiático, 1729-1764" (referencia PGC2018-099323-B-I00), del que este trabajo es resultado; así como "Ingenieros Militares en el Caribe y el Golfo de México Durante el Siglo XVIII. Diálogo Cultural, Circulación Transnacional y Conflictos Globales" (referencia HAR2015-63805-P). Véase Pedro Cruz Freire, Ignacio J. López Hernández, Manuel Gámez Casado, Pedro Luengo, Alfredo J. Morales, *Estrategia y Propaganda. Arquitectura militar en el Caribe (1689-1748)* (Roma, L'Erma di Bretschneider, 2020).

This article analyses the main fortification projects of walled cities in the French colony of Saint-Domingue from a very important collection of plans kept in different archives such as the Bibliothèque nationale de France and the Archives Nationales d'Outre Mer of Aix-en-Provence. This research aims to identify these projects and foundations as consequences of metropolitan models and French fortification theory. However, the first attempts showed how warfare in the climatic and demographic context of the Caribbean demanded different approaches that will be developed in the late 18th-century.

Huguene, Pierre Pinon o Gauvin Alexander Bailey⁽⁶⁾, precisándose aún de estudios centrados particularmente en su valor defensivo. Para ello, este trabajo propone un análisis de los distintos proyectos de fortificación planteados en la colonia francesa que tienen al trazado amurallado como su principal protagonista. Se parte de un importante corpus documental, parcialmente inédito o poco estudiado, conservado en los Archives Nationales d'Outre Mer de Aix-en-Provence. A través de los diferentes planos y proyectos se estudiará el origen de las propuestas, que en muchos casos se toparán sin embargo con la realidad del Caribe, cuyo contexto bélico, climático y demográfico exigía planteamientos defensivos adaptados. En este sentido, se advertirá cómo el pragmatismo acabará imponiéndose sobre todos los proyectos con soluciones de cierta autonomía que podrían definir aspectos identitarios de la fortificación antillana del siglo XVI-II en asimilación a otras soluciones del ámbito hispánico.

Los antecedentes: la muralla de Port-de-Paix y los proyectos de Philippe Cauvet para Petit-Goâve y Léogâne

La primera fase de la colonización francesa del occidente dominicano, ratificada por el Tratado de Rijswijk, dio paso al asentamiento progresivo de pequeñas villas a lo ancho de su litoral. Así, colonias primitivas, como la establecida en Tortuga como centro logístico de piratas y corsarios, fueron perdiendo valor estratégico frente a fundaciones estables con un manifiesto perfil comercial, político y administrativo⁽⁷⁾. En la banda norte de la isla sería fundada la villa de Port-de-Paix por recomendación del célebre ingeniero François Blondel, comisionado por Jean-Baptiste Colbert como Ingeniero del Rey para el reconocimiento y defensa de sus posesiones antillanas⁽⁸⁾. En esta ancha bahía se establecería por un tiempo la gobernación de la isla, para lo que se levantó en un cerro inmediato a la población una casa fuerte como residencia del gobernador⁽⁹⁾. Fue en este enclave donde se desplegó el

⁽³⁾ Pedro Luengo, Ignacio J. López Hernández, "Fortificaciones francesas en el Caribe frente a los ataques de la Guerra de los Siete Años", *Aldaba*, 43 (2018), 273-289; Ignacio J. López Hernández, "La defensa de Santiago de Cuba al ataque de Vernon de 1741: Principios de fortificación para la Guerra en el Caribe", *Anuario de Estudios Americanos*, 76 (2019), 177-207.

⁽⁴⁾ Ignacio J. López Hernández, "La fortificación de campaña en el plan de defensa de la isla de Cuba durante la Guerra del Asiento", *Revista de Indias*, in corso di stampa (2021).

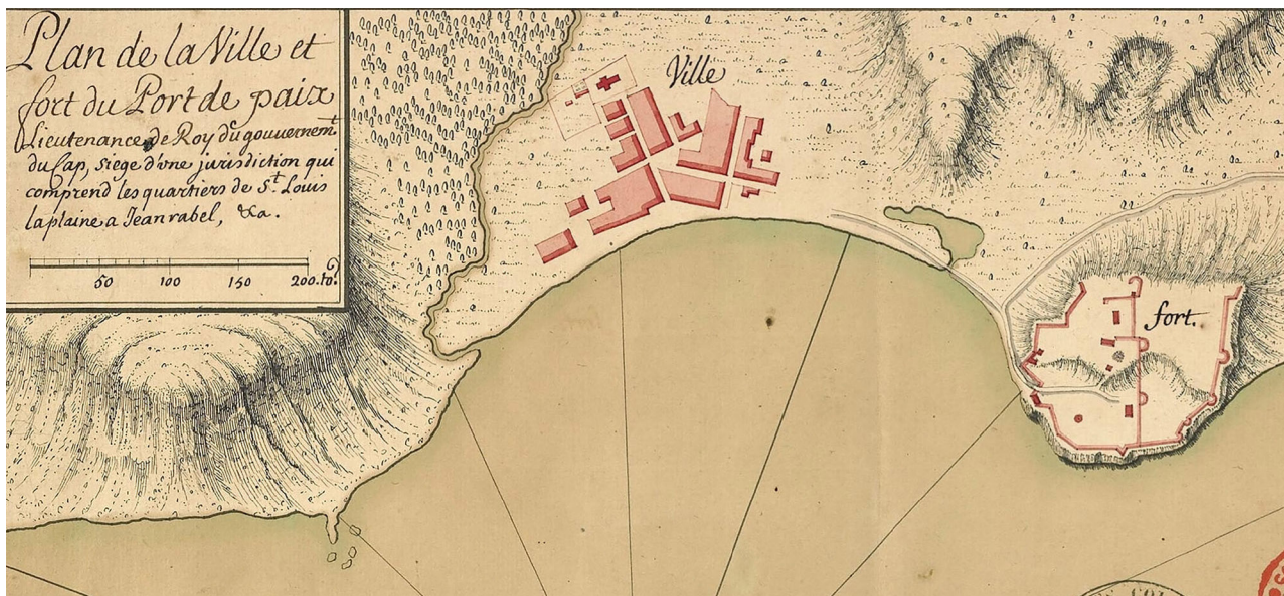
⁽⁵⁾ Ignacio J. López Hernández, "Fundar para defender: fortificación y geoestrategia en Saint-Domingue entre 1665 y 1748", *Gladius*, 39 (2019), 147-168.

⁽⁶⁾ Pierre Lavedan, Jeanne Huguene, Philippe Henrat, *L'urbanisme à l'époque moderne: XVIe-XVIIIe siècles* (Paris, Arts et métiers graphiques, 1982); Pierre Pinon, "Saint-Domingue: L'île à villes", in *Les villes françaises du Nouveau Monde*, Laurent Vidal, Emilie d'Orgeix (Paris, Somogy Éditions d'Art, 1999), 108-119; Gauvin Alexander Bailey, *Architecture and Urbanism in the French Atlantic Empire: State, Church, and Society, 1604-1830* (Montreal, McGill Queen's University Press, 2018).

⁽⁷⁾ Giovanni Venegoni, "De la Hermandad de la Costa a la Compañía Real de Saint Domingue: compañías comerciales, filibusteros y administración colonial en Santo Domingo, 1684-1720", *Boletín AFEHC*, 58 (2013), http://afehc-historia-centro-americana.org/index.php?action=fi_aff&id=3653 (último acceso 21 aprile 2020).

⁽⁸⁾ Françoise Thésée, "L'Ingénieur du roi François Blondel (1618-1686): Sa mission aux Isles d'Amérique (1666-1667)", *Outre-mers*, 360-361, 95 (2008), 223-240.

⁽⁹⁾ Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre-Mer (ANOM), *Plan et élévation de la maison forte du Port-de-Paix*, 15 DFC 431C; ANOM, *Plan géométrique du chasteau et bourg du Port-de-Paix de la coste de St Domingue...*, 15 DFC 435B.



6.1
Charles Brunier Larnage, Plan de la ville et fort du Port de Paix, lieutenance de Roi du Gouvernement du Cap (detalle), 1742.
(Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre Mer, 15 DFC 11C)

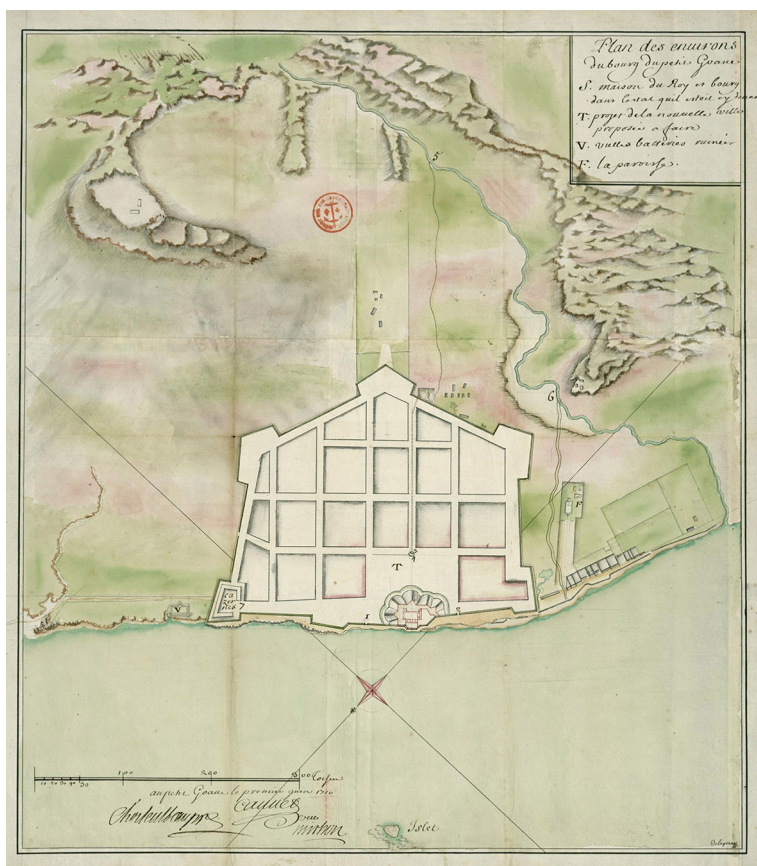
primer recinto amurallado de la colonia, formado hacia 1695, con Jean-Baptiste du Casse como gobernador, por una cerca que circundaba el perímetro de la colina, integrándose en ella las primitivas baterías costeras construidas en torno a 1688⁽¹⁰⁾. La técnica utilizada combinaba algunas porciones de cantería con troneras, con otras de empalizada. Esta humilde muralla protegía dos frentes: uno marítimo que guardaba el acceso a la bahía, en el que se disponía la mayor parte de baterías de cantería – aún hoy día parcialmente conservadas –; y otro terrestre de empalizada que se desarrollaba en torno a la figura irregular del padastro formando redientes y baluartes. Sin embargo, esta muralla no encerraba parte alguna de la población, que quedaba desprotegida [Fig. 6.1]. Así, su amplitud permitía servir como ciudadela y punto de reunión de la población en caso de ataque⁽¹¹⁾.

No obstante, esta situación no era posible en todos los enclaves, por lo que paulatinamente se irán proponiendo recintos amurallados en las nuevas fundaciones que irán jalonando el litoral dominicano. Esto vendrá apoyado por el criterio facultativo de ingenieros militares enviados por la Corona para gestionar la defensa del territorio que emitirán informes acompañados de planos sobre las mejores soluciones para la fortificación de las nuevas plazas. En ellos, sin embargo, suele ser recurrente la plasmación de cierto idealismo, difícilmente aplicable tanto a las complicadas condiciones económicas, de suministro y técnicas como a la propia necesidad estratégica de las ciudades antillanas. A ello responden los proyectos ideados por el ingeniero militar Philippe Cauvet para Petit-Goâve y Léogâne a partir de la primera década del Setecientos.

La primera de ellas, ubicada en la banda norte de la península de Tiburón, fue acaparando el control de sector sur de la isla hasta llegar a convertirse en capital misma de la colonia. Allí se levantó hacia 1684 un pequeño fuerte de empalizada que se fue perfeccionando con el tiempo dentro de un sistema más amplio diseñado en 1710 por Cauvet que buscaba controlar el acceso a la ancha bahía me-

⁽¹⁰⁾ ANOM, *Plan du Port-de-Paix à la coste du nord de l'isle spagniola*, 15 DFC 436B.

⁽¹¹⁾ Hacia 1742 aún se encontraba en este estado. ANOM, Charles Brunier Larnage, *Plan de la ville et fort du Port de Paix, lieutenance de Roi du Gouvernement du Cap*, 1742, 15 DFC 11C.



6.2
Philippe Cauvet, Plan des environs du bourg du Petit-Goave, 1710.
(Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre Mer, 15 DFC 706B)

dante la construcción de baterías costeras que proveyeran de fuego cruzado. La parte más ambiciosa del proyecto de fortificación era la construcción de una gran muralla abaluartada concebida asimismo como plan de expansión urbana de la ciudad⁽¹²⁾. La muralla se desarrollaba de manera regular formando un polígono de cinco lados resultante de la mutilación de un hexágono en cuyos vértices se abrirían cinco baluartes [Fig. 6.2]. Bien es cierto que el plano no muestra detalles sobre el proyecto, evidenciando más una propuesta que un plan concreto, si bien adelanta con ello una aspiración que se irá progresivamente desarrollando durante la primera mitad del siglo, llegando incluso a anticipar un diseño que será replanteado para la fundación de Puerto Príncipe.

Con un sentido más ideal si cabe, Cauvet propondrá el amurallamiento de la villa de Léogâne, radicada a unos treinta kilómetros de Petit-Goave con la novedad de no tratarse de una población de costa, sino que se asentó adentrada a más de un kilómetro de su puerto, favorecida por la comunicación que proveía la corriente de un río y la defensa de un pequeño fuerte en su desembocadura. Antes de 1713, Cauvet propuso rodear la ciudad con una gran muralla regular que formaba un octógono ligeramente oblongo con diez baluartes⁽¹³⁾. De nuevo se repite la simple insinuación vista en el plano de Petit-Goave, si bien en este caso, el trazado urbano que se delimitó se acabó respetando, conservándose en parte hasta hoy⁽¹⁴⁾. El proyecto de amurallamiento llegó incluso a vincularse a la imagen misma de la ciudad, plasmándose su representación en publicaciones de los años treinta con un sentido más propagandístico que puramente descriptivo⁽¹⁵⁾.

⁽¹²⁾ ANOM, Philippe Cauvet, *Plan des environs du bourg du Petit-Goave*, 1710, 15 DFC 706B.

⁽¹³⁾ Médéric Louis Élie Moreau de Saint Mery, Vol. II, *Description topographique, physique, civile, politique et historique de la partie française de l'isle Saint-Domingue*, (Filadelfia, Chez l'auteur, 1798), 455.

⁽¹⁴⁾ ANOM, *Plan de la Ville de Léogâne*, 1715, 15 DFC 684B.

⁽¹⁵⁾ París, Bibliothèque nationale de France (BNF), Guillaume d'Heuland, *Plan de Léogâne et de la coste depuis l'Ester jusqu'au Cul de Sac*, 1731, *Cartes et plans*, GE SH 18 PF 151 DIV 9 P 7 D.

PLAN DE LA VILLE

et Fort projetez au port de Bayaha . 1727 .



REMARQUE

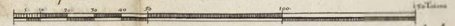
En construisant au fort, seulement le petit front 1, 9, 8, on pourroit attendre un tems plus favorable pour son entiere execution, ainsi que pour celle de la Ville, en formant des terres provenant du fosse, le front 21, 22, 23,

RENOIS

- | | |
|---|--|
| 1. Demy bastion du port | 18. Batimens pour les officiers majors |
| 2. demy bastion de belle veue | pour les ouvriers et pour armenaux, |
| 3. demy bastion de l'ouest | magasins, hangars, servant d'entrepot |
| 4. bastion de la marine | general à la frontiere, |
| 5. bastion de la grande batterie | 19. porte royale, |
| 6. demy bastion de l'est | 20. batterie de la place |
| 7. demy bastion du gouvernement | 21. bastion de la riviere |
| 8. pointe du Sud | 22. bastion royal |
| 9. recdent d'entree | 23. bastion du Sud |
| 10. limette du carenage | 24. bastion de la mer |
| 11. Corps de garde de la porte de terre | 25. bastion de l'est |
| 12. corps de garde de la porte marine | 26. bastion du marais |
| 13. corps de garde et prison | 27. bastion aux foleux |
| 14. corps de cazernes | 28. bastion de roche |
| 15. logement du major | 29. Eglise |
| 16. magasin à poudre | 30. embarcadere aux chaloupes |
| 17. Chapelle | 31. place d'armes |

32. Jurisdiction

Seuls un peu rougeatre. Designe le premier travail a faire.



avril 1727. Delalance

Fort de la
pointe de
Roche



Proyectos y soluciones para Fort-Dauphin y Cap-Français

A las fundaciones citadas hay que añadir otras muchas como Jacmel, Saint-Louis-de-Sud, Torbec, Les Cayes, Saint-Marc, Cap-Français o Fort-Dauphin que dan testimonio de cómo la Corona francesa en apenas tres décadas desplegó un proyecto de colonización con pocos precedentes. A los analizados, se agregan casos cada vez de mayor interés para el estudio de la ciudad amurallada en Saint-Domingue y, como anticiparía la figura de Cauvet, con un papel cada vez más protagonista de los ingenieros. Louis Joseph de La Lance⁽¹⁶⁾, destinado en la isla entre 1725 y 1739, se convirtió en uno de los facultativos más activos de la centuria en un momento crucial para la expansión administrativa de la colonia. Entre las principales tareas que le fueron encomendadas estuvo el reconocimiento de la bahía de Bayaha para la fundación de la que posteriormente sería bautizada como Fort-Dauphin. Aunque de nuevo se priorizó la defensa del estrecho canal de acceso a la bahía, La Lance igualmente planteó el cierre de la ciudad con una muralla abaluartada. La elección de una estrecha península para ubicar la ciudad proveía al tiempo un frente avanzado sobre la bahía, donde se levantaría un fuerte a modo de ciudadela – propiamente Fort-Dauphin –; y otro frente de campaña, fácilmente controlable con una línea amurallada con cortinas y tres baluartes precedida de foso, dejando sin muralla parte de la población rodeada por las aguas de la bahía y la depresión de un río y un manglar⁽¹⁷⁾ [Fig. 6.3]. Como era y sería constante, el proyecto de muralla se supeditaba al desarrollo de su población, que nunca llegó a ser de importancia, por lo que nunca se construyó.

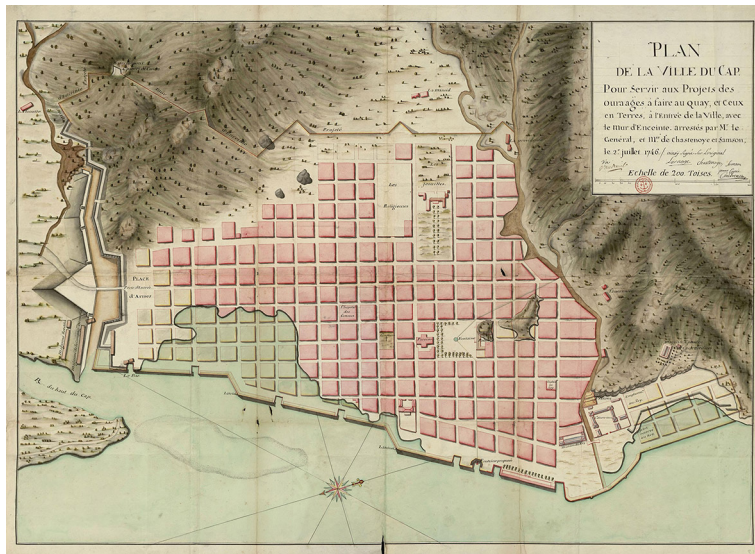
Caso diferente, que no contrario, fue el de Cap-Français por aquellos años. Radicada también en la costa norte de la isla, fue una de las primeras villas fundadas en la colonia. Un incendio en 1695 lastró su desarrollo hasta que en 1711 fue completamente reconstruida, llegando a convertirse en capital de la gobernación norte de la isla. Como ocurría en Port-de-Paix y Petit-Goâve su población quedaba a priori ligeramente desprotegida por una ancha bahía, si bien la existencia de numerosos bancos de arena y escollos sólo permitía el acceso al puerto a través de estrechos canales. El más importante bordeaba una extensa costa escarpada en la que era imposible desembarcar y donde se instalaron distintas baterías que constituyeron el principal frente defensivo de la ciudad. Por su parte, el frente de campaña presentaba cierta debilidad por el sur donde desemboca el río Haut-du-Cap a lo ancho de una extensa llanura. No tan vulnerables resultaban los frentes norte y occidental, protegidos parcialmente por altas colinas, si bien varios caminos que conducían a playas de desembarco por el oeste podrían abrir la puerta a puntuales golpes de mano. Por ello, La Lance, dentro de los proyectos

⁽¹⁶⁾ A veces también citado por la historiografía como Joseph-Louis.

⁽¹⁷⁾ ANOM, Louis Joseph de La Lance, *Plan de la ville et fort projeté au port de Bayaha*, 1727, 15 DFC 275B.

6.4

Charles Coudreau, Plan de la Ville du Cap pour servir aux projets des aurages a faire, 1746. (Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre Mer, 15 DFC 346A)



de defensa del canal, dejó ideado, aunque con menor prioridad, una muralla que, desde el límite sur de la ciudad, ascendería por las colinas hasta cerrarla por el frente norte, trazando un complejo polígono irregular con seis baluartes, dos medios baluartes y dos redientes⁽¹⁸⁾. Aun cuando se trataría de una cerca simple, sin glacis y con un pequeño foso solo en el acceso que protegía un revellín, la envergadura de la obra y su compleja ejecución lastraron su completa construcción. No obstante, la guerra con Gran Bretaña precipitó que, a partir de esta idea inicial, el ingeniero Charles Coudreau levantara en 1746 un hornabeque con foso y puente en el acceso sur de la ciudad⁽¹⁹⁾. Esta obra debía ser el arranque de otro proyecto más humilde de cerca sin baluartes que, con la finalización de la guerra, nunca llegó a prosperar⁽²⁰⁾ [Fig. 6.4].

La Lance, Meynier y Coudreau: proyectos para una capital entre L'Acul y Puerto Príncipe

Tanto La Lance como Coudreau participarían activamente junto al ingeniero Meynier – de nombre desconocido por la historiografía – en el gran proyecto de fundar entre 1733 y 1749 una nueva capital de la colonia para la que estos ingenieros idearon distintas alternativas de enorme interés en las que sobresaldrían grandes recintos amurallados. Para activar la iniciativa La Lance reconoció en 1733 dos posibles enclaves – Port Royal y Port-au-Prince – siempre en las llanuras del Cul-de-Sac. Aunque aquel espacio no proveía de grandes bahías como la de Bayaha, su ubicación resguardada en el interior del golfo de Gonâve, permitía un fácil auxilio desde otras ciudades. No obstante, la capacidad defensiva del enclave debía ser estudiada con detalle, para lo que tuvo lugar un segundo reconocimiento del ingeniero acompañado del gobernador Charles de Larnage, con el que se acabó escogiendo el de Puerto Príncipe. Se hacía en consideración de un ambicioso proyecto de fortificación planteado por La Lance⁽²¹⁾. De nuevo, la prioridad se trasladó a la defensa marítima de la ciudad, que,

⁽¹⁸⁾ ANOM, Louis-Joseph de La Lance (copia), *Plan de la ville du Cap, capitale du gouvernement du nord*, 1742, 15 DFC 8C.

⁽¹⁹⁾ ANOM, Charles Coudreau, *Plan de la ville du Cap avec les augmentations faites depuis 1744 et les projets de ce qui reste à faire...*, 1746, 15 DFC 347B.

⁽²⁰⁾ ANOM, Charles Coudreau, *Plan de la Ville du Cap pour servir aux projets des aurages a faire*, 1746, 15 DFC 346A.



6.5

Louis-Joseph de La Lance, Plan de la disposition de la ville projetée au Port-au-Prince, 1733.

(Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre Mer, 15 DFC 594bisB)

si bien dispuesta sin el resguardo de una bahía cerrada, su navegación sólo era posible, como ocurría en Cap-Français, a través de los estrechos canales que delimitaban múltiples islotes, barras de arena y escollos. En muchos de ellos se proyectó la construcción de plataformas artilladas que debían batir la mayor parte de la bahía. Como resultado, la primera piedra del proyecto fundacional, antes que en la propia población, fue colocada en 1739 en una de estas baterías⁽²²⁾. Por otro lado, el diseño de la ciudad partía de la proyección en planta de los seis lados de un decágono regular, quedando sus vértices guardados por cinco baluartes completos en el frente de tierra, a los que se sumaban dos medios y uno completo en el centro del puerto. Aunque la ciudad se asentaría en superficie llana, quedaba ligeramente expuesta a una pequeña elevación al norte, para lo que La Lance, en su propuesta más ambiciosa, dispuso una línea defensiva formada por trincheras, fortines y baluartes destacados que dominaban cualquier aproximación u ofensiva desde aquel enclave⁽²³⁾ [Fig. 6.5]. A ello se agregaba un revellín, como única obra en el foso de la muralla, que debía guardar el puente de madera que daba acceso a la población, dividida ortogonalmente en una trama de manzanas rectangulares. Dos grandes plazas, resultantes de la supresión de sendas manzanas, marcaban los dos polos principales de la población: uno religioso al norte, con la catedral y sus dependencias, y otro civil y militar al sur con las casas del gobernador y oficiales, prisión y cuarteles.

Con las primeras disposiciones fundacionales en marcha, la muerte de La Lance y la llegada de Meynier precipitaron el abandono del proyecto. El gobernador De Larnage y el nuevo técnico consideraron más oportuno mantener la capital en la bahía de Petit-Goâve, si bien trasladándola a un nuevo enclave en el extremo occidental – opuesto al de la primera fundación – denominado L'Acul du Petit-Goâve⁽²⁴⁾. Este paraje se asentaba al resguardo de una península, motivo por el que había sido usado como espacio para carenar embarcaciones. Sin embargo, la gran extensión de humedales obligaba a la disposición de un com-

⁽²¹⁾ ANOM, Louis-Joseph de La Lance, *Plan de la disposition de la ville projetée au Port-au-Prince*, 1733, 15 DFC 594bisB.

⁽²²⁾ ANOM, Louis-Joseph de La Lance, *Plan profil et élévation de la batterie proposée sur le récif à l'en trée de Port-au-Prince*, 1739, 15 DFC 594C.

⁽²³⁾ ANOM, Louis-Joseph de La Lance, *Plan de la disposition de la ville projetée au Port-au-Prince*, 1733, 15 DFC 594bisB.

Charles Coudreau, *Projet général d'une Ville et citadelle*
proposées à faire à l'Acul du Petit Goave, 1743.
(Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre Mer, 15 DFC
727A)



plejo plan de drenaje y terraplenado del ámbito urbano, que sin embargo daba la posibilidad de crear una extensa dársena artificial, así como aislar todo el conjunto con un gran foso húmedo, siguiendo el modelo de plazas francesas como Rochefort, Le Havre o La Rochelle. El perímetro de la ciudad-puerto quedaría protegido por espigones con baterías por el frente marítimo, así como por una muralla abaluartada por el terrestre, que, como en el caso de los diseños para Petit-Goâve o Puerto Príncipe, tendía a la regularización poligonal en sus angulaciones con tramos equidistantes entre baluartes y cortinas⁽²⁵⁾. La referencia seguía en plazas fortificadas vaubianas como Saint-Martin-de-Ré, lo que se manifiesta igualmente en la disposición de una gran ciudadela en la intersección entre el frente de tierra y el marítimo. En este caso no se trataría de un cuadrado abaluartado como en el caso francés, sino un pentágono, según la tradición renacentista que se extendió para la tipología de la ciudadela desde las célebres de Francesco Pacciotto en Amberes y Turín. Por otro lado, como pasara en Cap-Français, la ciudad quedaría dominada por alturas lo suficientemente elevadas como para no suponer una amenaza con artillería, si bien, y a contingencia de un golpe de mano, se prolongó una línea defensiva con redientes guardada asimismo por un pequeño fuerte irregular⁽²⁶⁾. Por último, la regularidad del recinto permitía la división ortogonal de su urbanismo, combinándose el viario con canales navegables comunicados con los muelles de la dársena.

El proyecto se inició con estudios preliminares del terreno para la compleja labor hidráulica a acometer. Sin embargo, con la temprana muerte de Meynier, Charles Coudreau quedó a cargo del proyecto como nuevo ingeniero en jefe, modificando ligeramente algunos aspectos del diseño original⁽²⁷⁾ [Fig. 6.6], sobre todo en lo tocante al de la ciudadela, que se llegó incluso a concluir⁽²⁸⁾. No obstante, para cuando esto último ocurrió, el proyecto fundacional de L'Acul se había abandonado en favor de la reactivación de la propuesta inicial en Puerto Príncipe en 1742. Entonces, Coudreau planteó la unión de algunas de las ideas

⁽²⁴⁾ Moreau de Saint Mery, *Description*, 542.

⁽²⁵⁾ ANOM, Meynier, *Plan général pour un port fermé avec une ville de guerre [...] pour la baie de l'Acul du Petit-Goave*, 1740, 15 DFC 719B.

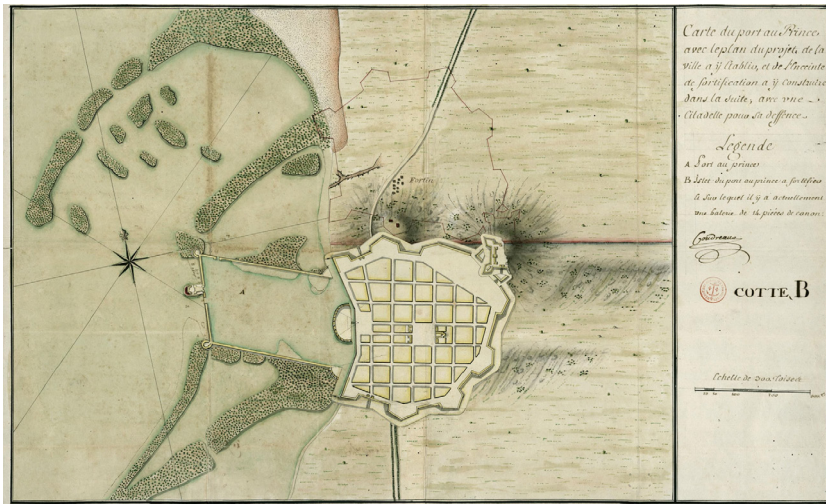
⁽²⁶⁾ ANOM, Meynier, *Plan, profil et élévation de la forteresse projetée pour l'Acul du Petit-Goave*, 1740, 15 DFC 722A.

⁽²⁷⁾ ANOM, Charles Coudreau, *Projet général d'une ville citadelle et port fermé à faire à l'Acul du Petit-Goave...*, 1743, 15 DFC 727A.

⁽²⁸⁾ ANOM, Charles Coudreau, *Plan et profil du fort de l'Acul du Petit Goave...*, 1743, 15 DFC 725A.

⁽²⁹⁾ ANOM, Charles Coudreau, *Carte du port au Prince, avec le plan du projet de la ville à y établir, et de l'enceinte de fortification*, 1742, 15DFC596bisB..

⁽³⁰⁾ Lavedan, Henrat, Huguency, *L'urbanisme à l'époque moderne*, 241-242.



6.7
Charles Coudreau, Carte du port au Prince, avec le plan du projet de la ville a y stablir, et de l'encinte de fortification, 1742.
(Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre Mer, 15 DFC 596bisB)

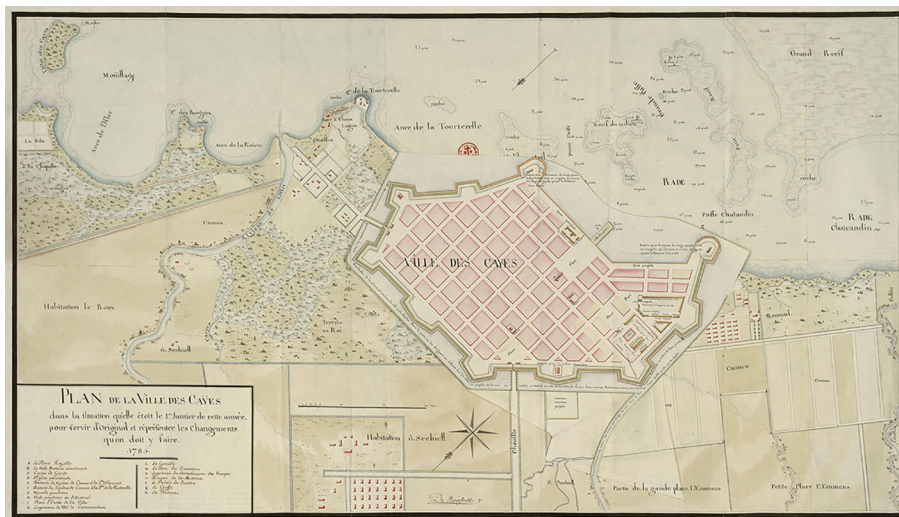
contenidas en los respectivos proyectos de La Lance y Meynier. Del primero mantuvo la batería sobre el islote, que de hecho fue construida parcialmente y con modificaciones por Meynier, aunque ahora Coudreau la integró dentro de un pequeño fuerte que debía proteger el acceso a una gran dársena artificial al modo de la diseñada en L'Acul, en la que se aprovechaban los bajos y barras de arena circundantes para construir sus espigones⁽²⁹⁾ [Fig. 6.7]. De igual forma, Coudreau mantuvo la ortogonalidad del entramado urbano centrando la plaza de la iglesia y disponiendo una segunda en el puerto, de donde habrían de salir las calles que comunicaban con las dos puertas de la ciudad. De la misma forma la población se debía cerrar con un recinto abaluartado desarrollado poligonalmente, si bien en esta ocasión se mutilaba para la inclusión de un fuerte – cuadrado abaluartado – a modo de ciudadela. Esta ya no debía ubicarse en el frente marítimo – modelo de Saint-Martin-de-Ré –, sino dominando una de las elevaciones que sirvió a La Lance para su línea de baterías y fortines. Ello asimismo obligaba a desplazar ligeramente al norte toda la población, así como a ampliar el recinto. No obstante, y pese a la definitiva fundación de la capital en 1749 según el repartimiento urbano formulado por Coudreau⁽³⁰⁾, nada del proyecto de fortificación fue siquiera comenzado a excepción de la batería construida inicialmente.

Conclusiones: del ideal a las soluciones adaptadas

La experiencia durante la primera mitad de la centuria demuestra cómo la formulación de estos proyectos debe entenderse como una proyección ideal de las fundaciones, con un margen muy reducido de aplicación durante los primeros decenios. Sus referentes y modelos seguían en las plazas fortificadas metropolitanas, aun cuando no podían considerarse que estuvieran en la misma situación geoestratégica. El Caribe por tanto exigía fortificaciones adaptadas a estrategias defensivas distintas a la de la guerra en Europa. Así, la prolija teorización de la escuela francesa sobre los modos más convenien-

6.8

Anónimo francés, Plan de la Ville des Cayes, 1785.
(Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre Mer, 15 DFC 196A)



tes de encintar las ciudades por su frente terrestre con complejos sistemas de obras exteriores no tenía en Saint-Domingue fundamento para la guerra que se desarrolló al menos durante la primera mitad de siglo, pues los complicados ataques y sitios terrestres de larga tradición en Europa estaban por entonces descartados en el Caribe. En cambio, la amenaza siempre fue constante por mar, por lo que el modelo defensivo predominante en la isla desde los primeros años se fundamentaría en sistemas de baterías costeras estratégicamente ubicadas.

Esta constante se mantendrá durante la segunda mitad del siglo XVIII con otros proyectos para cerrar poblaciones ya asentadas como la de Les Cayes, donde en 1785 se promueve la construcción de una gran muralla abaluartada irregular con foso húmedo que nunca se acabaría construyendo⁽³¹⁾ [Fig. 6.8]. En cambio, en 1789 se propuso construir una cerca continua, ajena a los principios del diseño abaluartado. Este ejemplo marca el nuevo rumbo que va a tomar la tipología de la ciudad amurallada en Saint-Domingue en sus últimos años del Setecientos a consecuencia de un contexto bélico distinto, en el que la población local y esclava incrementó su amenaza hasta el estallido de la Revolución Haitiana. Con este panorama, comenzarán a surgir proyectos de murallas simples – cercanas a modelos primarios como el de Port-de-Paix – con la principal función de evitar el contrabando, así como un eventual golpe de mano, si bien estas resultaban claramente insuficientes para contener ataques con artillería. Un precedente de esta tipología se documenta por primera vez en Saint-Louis-du-Sud, donde se proyectó proteger la población con una zanja bañada por el agua de la bahía y recorrida por árboles⁽³²⁾. Lo curioso de este ejemplo es que en sus esquinas se disponían baluartes descritos solo en planta y sin ningún tipo de parapeto. Esta experiencia se repetiría en poblaciones como Gonaïves, Saint-Marc, Môle-Saint-Nicolas o Léogâne⁽³³⁾, con proyectos de murallas de tierra con pequeños baluartes, así como en Puerto Príncipe, por entonces Port-Républicain. Aquí el ensanche de la ciudad por el sur obligó a la proyección en 1793 de una cerca de planta cuadrada con pequeños bastiones y sin la preceptiva distancia de flanqueo de las reglas de la poliorcética tradicional⁽³⁴⁾ [Fig. 6.9].

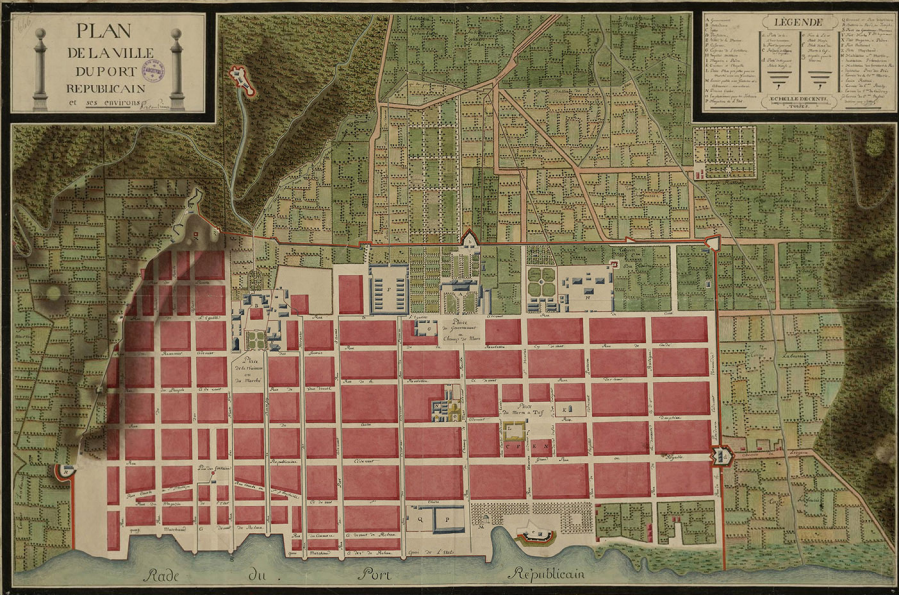
Sin embargo, estas medidas no suponían por sí mismas una defensa efectiva, por lo que se combinaron con el sistema de baterías marítimas, además de

⁽³¹⁾ ANOM, *Plan de la Ville des Cayes*, 1785, 15 DFC 196A.

⁽³²⁾ ANOM, *Plan de la ville de Saint Louis avec une partie de ses environs levés exactement en 1764*, 1764, 15 DFC 0859B.

⁽³³⁾ ANOM, *Plan de la ville des Gonaïves*, 15 DFC 524B; BNF, *Plan de la ville de Léogâne et de ses défenses*, 1774, *Cartes et plans*, GE C-1464 (1).

⁽³⁴⁾ ANOM, Frémont de La Merveillère, Pierre Antoine Jérôme, *Plan de la ville du Port Républicain et ses environs*, c. 1793, 15 DFC 666A; BNF, *Plan de la ville du Port Républicain et ses environs*, *Cartes et plans*, GE C-9246.



6.9
Frémont de La Merveillère, Pierre Antoine Jérôme, Plan de la ville du Port Républicain et ses environs, c. 1793. (Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre Mer, 15 DFC 666A)

otras plataformas, fuertes y fortines – blockhouses – destacados que se fueron construyendo en enclaves dominantes y de paso. De ellos ya tuvimos noticias por el proyecto de La Lance para Puerto-Príncipe, si bien se van a generalizar en otros de gran modernidad que entendieron cómo, frente a la tradicional muralla, la construcción de estas fortificaciones reducía costes a la vez que permitía el control de forma más amplia y efectiva del territorio. Este concepto, que redefiniría más adelante la fortificación contemporánea, tiene en Saint-Domingue ejemplos de gran interés en Cap-Français [Fig. 6.10] o Môle-Saint-Nicolas⁽³⁵⁾. En un ámbito cercano, aunque con carácter más ambicioso, tuvo lugar el gran proyecto de fortificación de La Habana posterior a la Guerra de los Siete Años. Aquí se descartó definitivamente la ansiada renovación de la muralla en favor de grandes fuertes destacados, en un contexto de transferencia transnacional entre técnicos franceses y españoles⁽³⁶⁾.



6.10
Jean Baptiste Charles Henri Hector d'Estaing, Plan de la ville et des environs du Cap (detalle), 1774. (Aix-en-Provence, Archives Nationales d'Outre Mer, 15 DFC 381bisA)

⁽³⁵⁾ ANOM, Jean Baptiste Charles Henri Hector d'Estaing, *Plan de la ville et des environs du Cap*, 1774, 15 DFC 381bisA; ANOM, Antoine Jean Jacques Du Portal, *Plan du Cap et môle Saint-Nicolas*, 1764, 15 DFC 457A. Este modelo defensivo, ajeno al de la ciudad amurallada que centra este artículo, será objeto de estudio en ulteriores trabajos.

⁽³⁶⁾ Pedro Luengo, "Military Engineering in Eighteenth-Century Havana and Manila: The Experience of the Seven Years War", *War in History*, 24, (1/2017), 4-27.

